

Tirada: **58.556**
Difusión: **37.495**
(O.J.D)
Audiencia: **131.232**
(E.G.M)
Ref: **4796360**

Expansión

Nacional **Diaria**
Economía
2ª Edición **10/05/2013**

Superficie: **138,00 cm²**
Ocupación: **12.2%**
Valor: **1.645,51**
Página: **14**



OPINIÓN

Enrique
Dans

El panóptico voluntario

El panóptico es un centro penitenciario imaginario ideado por el filósofo Jeremy Bentham en 1791, un concepto que permite a un vigilante observar a los prisioneros sin que éstos puedan saber si están siendo observados o no.

Tecnológicamente, mi vida está cada día más inmersa en un sistema de grabación permanente.

Mis citas, comidas, y reuniones están registrados en mi agenda electrónica. Pasos que doy, kilómetros que camino y alimentos que ingiero están recogidos en una aplicación que utilizo para controlar mi salud. Por la mañana, una báscula calcula mi peso y mi porcentaje de grasa, y lo transmite vía WiFi. Si salgo a hacer ejercicio o a trabajar, mi móvil registra todos los parámetros de la ruta que sigo.

Mis *emails* están en la red. Mi interacción social, en Facebook o Google+. ¿Pensamientos recurrentes? ¿Cosas que me llaman la atención? En Twitter. ¿Conversaciones? En mi mensajería instantánea. Las cosas que veo y me inspiran están en Instagram (y hago muchas más fotografías que hace unos años). Las notas de mis reuniones están en Evernote. Búsquedas que hago y páginas que visito, en mi historial. Noticias que leo, en Feedly, Pinterest o Flipboard. Prácticamente todo lo que hago queda registrado en algún fichero.

Mi panóptico, contrariamente al de Bentham, responde a decisiones personales. Nadie me ha obligado a ello. Lo hago porque quiero, porque me gusta probar cosas nuevas o porque me ayuda a ser más productivo, más eficiente o a sentirme mejor. Me gusta tener control sobre lo que hago. Control que exijo en todos los sentidos: no quiero terceros fisgando en mis datos sin mi conocimiento y consentimiento.

¿Compensan los riesgos?
A mí, decididamente, sí.

Profesor de IE
Business School.